

DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA



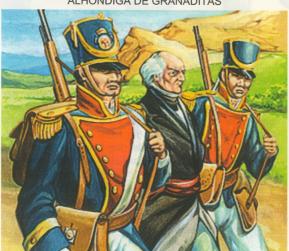
GRITO DE DOLORES



JUNTAS LITERARIAS DE QUERÉTARO



ALHÓNDIGA DE GRANADITAS



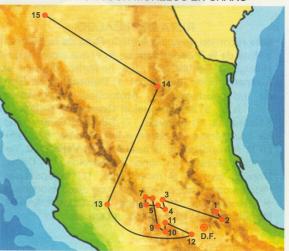
APREHENSIÓN Y MUERTE DE HIDALGO



CAUDILLOS



ENTREVISTA CON MORELOS EN CHARO



RUTA DE HIDALGO

CAUDILLOS

Doña Josefa Ortiz de Domínguez (1768-1829), era la esposa del corregidor de Querétaro, Miguel Domínguez, quien la encerró para que no avisara a los conspiradores que habían sido descubiertos, pero ella se lo dijo a Ignacio Pérez, a través de la cerradura de la puerta, para que diera el aviso. Ignacio Aldama (1780?-1811): Participó en algunas de las primeras batallas entabladas de la Guerra de Independencia. También colaboró en la creación del periódico insurgente, El Despertador Americano. Hidalgo le ordenó viajar a Estados Unidos, para pedir ayuda y comprar armas, pero fue aprehendido y murió fusilado. Ignacio Allende (1769-1811): Luchó hombro con hombro con Miguel Hidalgo y, capturado con él, fue también fusilado y decapitado.

ENTREVISTA CON MORELOS EN CHARO

El 20 de octubre de 1810, en el pueblo de Charo, del estado de Michoacán, Morelos se unió a Hidalgo y, en Indaparapeo, éste dio a aquél un documento que decía así: Por la presente, comisiono en toda forma a mi lugarteniente, José María Morelos y Pavón, cura de Carácuaro, para que en la costa del sur levante tropas, procediendo con arreglo a las instrucciones verbales que le he comunicado...

Morelos empezó con sólo veinticinco hombres y unas pocas armas de fuego, lanzas y machetes. Pero, a medida que avanzaba sobre Zacatula, Petaltlán, Tecpán, Coyuca y Acapulco, otros se le iban uniendo y, a fines de noviembre, ya contaba con tres mil hombres muy bien armados, porque les quitaban sus armas a los realistas que vencían.

RUTA DE HIDALGO

Este recorrido, también llamado Ruta de la Libertad o Ruta de la Independencia, es el que siguió Miguel Hidalgo y Costilla con sus hombres, durante su campaña militar (ver mapa). 1) Dolores: dio el Grito de Independencia; 2) Atotonilco: improvisó un estandarte; 3) San Miguel el Grande, 4) Celaya, 5) Salamanca, 6) Irapuato, 7) Silao 8) Guanajuato: los insurgentes vencieron a los realistas refugiados en la Alhóndiga de Granaditas; 9) Valladolid: hoy llamada Morelia, en honor de Morelos; 10) Charo: Morelos se unió al movimiento; 11) Indaparapeo: Hidalgo comisionó a Morelos, para dirigir la lucha en el sur del país; 12) Toluca, 13) Guadalajara,14) Monclova y 15) Chihuahua: muere fusilado.

JUNTAS LITERARIAS DE QUERÉTARO

La Guerra de Independencia fue planeada por un pequeño grupo de valientes hombres y mujeres, que no temían enfrentarse al poderosísimo gobierno español. Celebraban sus juntas en la ciudad de Querétaro, pero lo hacían con tanta discreción, que fingieron ser miembros de una Academia Literaria, en cuyas sesiones leían poesía, hablaban sobre los movimientos literarios y comentaban las obras de escritores mexicanos y extranjeros. Naturalmente, la Literatura no era el tema de esas reuniones, sino los asuntos políticos y sociales. Analizaban la situación en España y sus dominios de América; conspiraban contra el gobierno y discutían la mejor estrategia para independizarse. En las juntas, Miguel Hidalgo fue nombrado Jefe del Movimiento Insurgente.

ALHÓNDIGA DE GRANADITAS

Una alhóndiga es un local público de compra-venta de granos y otros alimentos. La de Guanajuato, llamada Alhóndiga de Granaditas, parece fortaleza. Cuando el intendente Juan Antonio de Riaño, fue informado de la llegada de los insurgentes, se negó a entregarles la ciudad, y se refugió con sus hombres en la alhóndiga. El 28 de septiembre de 1810, empezó un combate muy desigual, pues los insurgentes peleaban con palos y piedras, y los realistas, con cañones, granadas y rifles. Pero el joven minero, Juan José de los Reyes Martínez, apodado El Pípila, se cubrió la espalda con una losa, tomó un ocote encendido, se arrastró hasta la puerta y le prendió fuego. Así, los insurgentes entraron a la fortaleza y vencieron a sus enemigos.

APREHENSIÓN Y MUERTE DE HIDALGO

Félix María Calleja les tendió una celada a Hidalgo y sus compañeros y, el 21 de marzo de 1811, fueron capturados en Monclova y trasladados a Chihuahua-Hidalgo pasó cuatro meses encarcelado, hasta que fue condenado a muerte, pero antes debía ser despojado de su derecho a ejercer el sacerdocio, para que no muriera como cura. A las seis de la mañana del 29 de julio de 1811, el canónigo Fernández Valentín efectuó la degradación sacerdotal. Al día siguiente, un pelotón fusiló al ilustre prisionero. Después de ejecutar a Hidalgo, Aldama, Allende y Jiménez, les cortaron la cabeza y colgaron cada una de ellas en una de las cuatro esquinas de la Alhóndiga de Granaditas, para que sirviera de escarmiento a quienes quisieran seguir su ejemplo.

INICIACIÓN DE LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO (RUTA DE HIDALGO)

Cuando Ignacio Pérez llegó a Valladolid, con el mensaje de la Corregidora, Aldama le dijo que Allende estaba con Hidalgo, en Dolores, y fueron juntos a dar el aviso. Al ser informado de esto, Miguel Hidalgo y Costilla decidió iniciar la rebelión inmediatamente. A los españoles y mexicanos fieles a la Corona Española, se les llamaba realistas. Los insurgentes fueron a las casas de todos ellos y los llevaron a la cárcel, y sacaron a los presos, para que los ayudaran a levantarse en armas. Cerca de las cinco de la mañana del 16 de septiembre de 1810, el campanero de la parroquia de Dolores, apodado el Cojo Galván, tocó las campanas para llamar a los fieles a misa. En vez de dar el acostumbrado sermón, Hidalgo invitó a los feligreses a declarar la guerra al gobierno español, para conquistar la Independencia de México. Por esta razón Miguel Hidalgo y Costilla mereció el título de El Padre de la Patria. El pueblo mexicano estaba tan oprimido por la Corona Española, que no fue necesario persuadirlo para que se uniera a la causa independentista. La mayor parte del ejército de Hidalgo estaba formado por indígenas pobres que no tenían armas ni experiencia militar, pero suplieron sus carencias con valor y coraje. Por fortuna, sus lugartenientes Mariano Jiménez, Juan de Aldama e Ignacio José de Allende eran militares de carrera; Mariano de Abasolo era el único que no lo era. Los rebeldes que no contaban con armas, utilizaron lanzas, garrotes y hondas. El cura Miguel Hidalgo decidió que Nuestra Señora de Guadalupe fuera la Patrona del Movimiento Independentista. así que, al llegar a Atotonilco, tomó de la iglesia una pintura de esta Virgen para utilizarla como estandarte. Posteriormente, los realistas eligieron a la Virgen de los Remedios como su patrona. Las pequeñas poblaciones por las que pasaron en su camino hacia Guanajuato, se les entregaron sin resistencia, porque todos los mexicanos anhelaban la libertad. Juan Antonio de Riaño, el intendente de Guanajuato, se negó a entregar la ciudad, y ordenó a sus tropas que se defendieran desde el castillo de la Alhóndiga de Granaditas, construido originalmente como granero. En esta batalla se distinguió el acto heroico del Pípila. En Charo, el libertador dio a Morelos el cargo de Jefe de la revolución en el sur. Los jerarcas de la iglesia católica excomulgaron a los insurgentes, y la Santa Inquisición, que ya había sido suprimida, volvió a establecerse para condenar a Miguel Hidalgo y sus hombres. El 30 de octubre de 1810, los insurgentes vencieron a las tropas realistas del teniente coronel Torcuato Trujillo, en el Monte de las Cruces, Toluca. Pero el 6 de noviembre, Félix María Calleja los derrotó en Aculco. En Guadalajara, Hidalgo formó un gobierno provisional y redactó dos importantes manifiestos: en el primero abolió la esclavitud y, en el segundo, abolió el pago de tributos y promulgó el reparto de tierras a los campesinos. También en esa ciudad empezó a publicarse un periódico llamado El Despertador Americano, en el que se difundían las ideas independentistas. El 17 de enero de 1811, tuvo lugar la batalla del Puente de Calderón, en la que Calleja infligió una aplastante derrota a los insurgentes. El 21 de marzo del mismo año, los líderes del movimiento libertador fueron aprehendidos en el desierto de Monclova. Después de ejecutar a Hidalgo, Aldama, Allende y Jiménez, les cortaron la cabeza y colgaron cada una de ellas en una de las cuatro esquinas de la Alhóndiga de Granaditas, para que sirviera de escarmiento a quienes guisieran seguir su ejemplo.

Pero no sólo estos héroes fueron condenados a muerte, también el gobierno español lo estaba: José María Morelos y Pavón se puso a la cabeza del movimiento y continuó la lucha cuatro años más, hasta que corrió con la misma suerte de su antecesor. Vicente Guerrero ocupó su lugar y la guerra prosiguió hasta el 27 de septiembre de 1821, cuando se consumó la Independencia de México.